

## ZONA DE CAZA

No podía quitarme el olor, para mi que ya nada olía, pero se mantenía fijo en mi mente al mirar cualquier objeto que me recordara a Lupito.

Lupito fue mi gato de compañía; casi llego a ser mas amigo que animal; durante seis años, pardo, musculoso, silencioso, observador, ojos azulados... aun recuerdo su mirada cuando lo acorralé en una esquina del cuarto de baño.... adivinaba su trágico destino.

Todo empezó cuando, por segunda vez en un año, me tocó cambiar los cuatro neumáticos del coche, un gasto que como siguiera así no podría soportar.

El mecánico puso en la factura "Cambio de neumáticos carcomidos", la verdad es que no reparé en mirarlos con detalle y le pedí; si aun los tenia; que me los enseñara... al verlos pensé ¿Que habría podido hacer "eso" en las ruedas?, estaban como si les hubieran arrancado a pellizcos parte del caucho que las recubría. ¿Es normal este desgaste? -le pregunte- No, es muy extraño, es la primera vez que veo algo como esto, ¿Como le paso?... a lo que no supe responder.

...Bueno, igual fue algo ocasional y no se volvía a repetir, a los tres meses, al comprobar en una estación de servicio la presión de los neumáticos... me quede petrificado, estaban los cuatro carcomidos y por poco que los siguiera usando, alguno me reventaría, al quedarles apenas recubrimiento.

El del taller ya me recibía como amigo de toda la vida, sin llegar a saludarlo, en cuanto me vio, bajo la mirada indagando el estado de los neumáticos y me volvió a mirar frunciendo el ceño. Hablamos para intentar averiguar cuales podían ser las posibles causas , pero no supo darme razón... no le encontraba explicación a lo que podía haberles ocurrido a mis neumáticos, así que me propuse averiguarlo.

Durante los tres días siguientes fui haciendo una lista de mis recorridos, todos, sin ninguna excepción, no es que viajara mucho... pero podía ser en cualquier lugar por donde pasaba. Me establecí lugares de control, de forma que en determinados puntos de mis recorridos pararía y comprobaría el estado de los neumáticos, lo fui haciendo hasta que en uno de los controles pude comprobar que estaban; no mucho; carcomidos.

Ya tenia claro que el problema era entre la salida a la nacional M34 y el kilómetro 2 de la carretera de iba al Restaurante Rascalol. Deseche seguir haciendo los restantes controles y me propuse hacer otros controles entre el inicio y el final donde localice el problema, fueron siete, los primeros en los kilómetros 3, 5 y 7 de la nacional M34, otro al salir de la rotonda que tomaba para ir al Rascalol y dos mas, uno a 2 kilómetros de la rotonda y el que quedaba a 5 kilómetros antes de llegar al restaurante.

Fue una casualidad que delante de mí, otro vehículo, y con apenas tres metros de separación... al entrar en la rotonda para ir al restaurante pude observar que algo indefinido que salía a gran velocidad del borde de la rotonda y seguía la rueda trasera del vehículo que me precedía, fue durante unos segundos, inmediatamente lanzó contra los embellecedores de la rueda una especie de brazos que se quedaron pegados y al contraerlos hizo que su; digamos cuerpo; ya no tocara el suelo con lo que empezó a dar

indi.txt

vueltas a la vez que la rueda... lo que parecía su cabeza se quedó pegada a la parte del neumático mientras no paraba de morderla, esta situación duro lo que el vehículo tardó en salir de la rotonda, soltándose de la rueda y desapareciendo, también a gran velocidad, entre la maleza de la rotonda.

Ya no realice ningún control, sabía donde se encontraba el problema y me propuse cazar a esa especie desconocida de animal o lo que fuera, suerte que aun me quedaba pegamento de contacto en casa, pero era poco para lo que pretendía hacer... fui a comprar mas y adquirí un bote de diez quilos, con los que embadurne las cuatro ruedas de mi vehículo.

Me dirigí a la rotonda, a la misma velocidad que normalmente lo solía hacer; y eso si, asegurándome que delante no se me colara ningún vehículo, entré en ella, di cinco o seis vueltas; no recuerdo el numero exacto; y salí, a escasos metros pare... ¡¡ y allí lo tenía pegado!!... me dio miedo, era un extraño animal, apenas pesaría 300 gramos, sin pelo, con una especie de largos brazos con ventosas a las puntas. Lo deje pegado al no atreverme a soltarlo por si me mordía, al llegar a casa, busque una caja y unos guantes, con los que logré despegar al animal e introducirlo en la caja, con todo esto, ya se hizo de noche y opté por dejar la caja encima de la mesa del comedor, con un libro encima para que no pudiera escaparse. Cené y, aunque tarde; me dormí.

Al despertar; y antes incluso de lavarme y desayunar; fui a ver la caja... el libro y la tapa estaban en el suelo, en un primer momento pensé que se había escapado y recorrí todos los rincones de la casa...pero nada, no apareció. Sabía que no podía escapar, todas las puertas y ventanas estaban cerradas por ser invierno, ¡¡debe estar escondido en algún lugar de la casa!-supuse-, me lo tomé con calma, me puse a desayunar... en esto que oí maullar a Lupito y lo vi todo claro ¡¡Lupito se lo ha comido!!, me quedaba sin ninguna prueba de la existencia del animal y poder demostrarlo, casi sin pensarlo, me puse el abrigo, me enrolle por la cara una bufanda y me puse los guantes...para que, si me atacaba Lupito no me hiriera, abrí el cajón de la cocina donde guardaba los cuchillos y agarre el mas grande. Lupito al verme, empezó a escabullirse de habitación en habitación, hasta que logre acorralarlo en el cuarto de baño; nunca olvidare su ultima mirada; me abalance sobre él sin piedad y lo abrí en canal; aun recuerdo su ultimo y desgarrador ¡¡¡miauuuuuuuuuu!!!, busque entre sus tripas hasta encontrar el estómago, pero nada, ni rastro del extraño animal... supuse que igual ya lo habría digerido y hecho irreconocible cualquier parte.

Limpie toda la sangre y metí a Lupito en una bolsa, me propuse sacar la bolsa al contenedor de basuras, al abrir la puerta ,me pareció ver como una pequeña sombra que salía disparada por entre mis pies directa a la calle, no sé si fue una sensación o fue real. No me atrevo a pensar que fuera real.

Nota: más tarde, lo bautice y hasta me atreví a dibujar lo poco que recordaba de él... os pongo el dibujo que hice por si veis alguno o por si algún día caéis en la cuenta que lleváis los neumáticos mordisqueados, en cuyo caso avisarme sin falta a:  
usurre@teleline.es

indi.txt

V.B.Z.(Hecho y producido el 19.07.2001)